



Microtextualidades
Revista Internacional de
microrrelato y minificción

Microrrelatos

Directora
Ana Calvo Revilla

Editor adjunto
Ángel Arias Urrutia

JUAN MARTÍNEZ REYES

yorchi_23@hotmail.com

Número 13, pp. 110-113
ISSN: 2530-8297



Este material se publica bajo
licencia Creative Commons:
Reconocimiento-No Comercial
Licencia Internacional
CC-BY-NC

Juan Martínez Reyes (Chimbote – Perú). Integra el Grupo Literario “Isla Blanca” y el Colectivo Internacional de Minificción. Es coautor en las antologías de cuentos *Desde el silencio* (2016) y *Navío al viento* (2017). Participó en la revista poética *Marea* N° 23 (2017), *Marea* N° 24 (2018), *Marea* N° 25 (2019) y *Marea* N° 26 (2021). Publicó su plaqueta de microrrelatos “Juego Final” (Venezuela – 2021).

Ha publicado en revistas diversas nacionales e internacionales (Perú, Chile, Colombia, Argentina, Venezuela, Bolivia, Costa Rica, Guatemala, Nicaragua, Honduras, El Salvador, México, Estados Unidos y España). Finalista en el II Concurso de microrrelatos Bibliotecuento, organizado por la Casa de la Literatura Peruana (2017) y finalista en el Primer Certamen Literario Internacional Lone Star, organizado por Poetas Houston (Estados Unidos, 2020).

REALIDAD

Cuando murió, comprendió que toda su vida fue ciencia ficción.

PROMESA

han traído hasta la playa, como yo lo había deseado. Les había dicho que quería estar aquí, para contemplar el atardecer, sin embargo, no me dejaban salir. Al final, han cedido por las circunstancias. El hospital me enfermó más que esta maldita enfermedad. Ver a aquellas personas agonizar cada día me laceraba el corazón. Yo los veía languidecer por la falta de aire. Los médicos no podían hacer nada contra ese maldito virus y se resignaban. Los pocos que han sobrevivido, todavía conviven con las terribles secuelas.

Lo bueno es que toda esa desgracia ya acabó. Al fin he cumplido mi promesa. Te dije que un día volvería por ti, y hoy lo estoy cumpliendo. Mientras me uno con las aguas para finalmente dispersarme como la arena. No podía ser antes, porque el destino así lo quiso. Ahora navegaré buscándote en la inmensidad del mar, porque ya soy polvo, creado por el fuego que desmenuzó mi cuerpo, para encontrarte en la eternidad.

NEBLINA

Cuando el hombre que manejaba el automóvil ingresaba a la ciudad, descubrió que una espesa niebla lo invadía todo. Mientras el chofer se internaba por las principales avenidas, la neblina se volvía más densa. Poco a poco la bruma comenzó a disiparse. El conductor vio una puerta en la carretera y detuvo el automóvil. No pudo evitar la curiosidad y la abrió. Vio a un hombre sentado, escribiendo algo. Se asomó, pero el escritor dejó de escribir. Lo único que llegó a ver del texto fue: “Cuando el hombre que manejaba el automóvil ingresaba a la ciudad, descubrió que una espesa niebla lo invadía todo”.